

## La fiesta de Todos los Santos y Difuntos

Escrito por Rogelio Abad Martínez

---

En España la tradición desde tiempos inmemoriales, de visitar a los muertos, adornando y engalanando sus lápidas con flores, acudiendo así en una peregrinación anual al cementerio, se celebra el día 2 de noviembre, que, dicho sea de paso, hasta hace poco era festivo. En todas las iglesias se ofician misas en memoria de nuestros seres queridos que sirven para acortar los supuestos años de purgatorio en el más allá. Muy ligada a esta festividad está la del día anterior, no sólo por su proximidad en el tiempo, sino por su significado: el uno de noviembre es el día de “todos los Santos”.

Existe una discrepancia sobre la celebración de esta fiesta. Para algunos el creador de esta fiesta de Todos los Santos fue Alcuino de York en el siglo VIII. Es en el año 798 cuando Alcuino escribe y felicita al arzobispo de Salzburgo por fijar esta festividad dentro de las calendas romanas de noviembre, tal como él le sugirió. Pero otros, de la propia Iglesia católica, creen que nace en la decisión del Papa Bonifacio IV que el 13 de mayo de 609 ó 610 consagró el “Panteón de Agripa” al culto de la Virgen y los mártires”, comenzando así una fiesta para conmemorar a estos santos anónimos desconocidos por la mayoría de la cristiandad, pero que por su fe y obras, son dignos de reconocimiento y veneración por toda la humanidad.

Pero es el Papa Gregorio III (731-741) quien cambia la fecha del 13 de mayo al uno de noviembre. Para este cambio la respuesta está en la conversión al cristianismo de los pueblos de tradición pagana. Ellos se negaban a abandonar sus raíces y fiestas. Entonces, los dirigentes católicos pensaron que estableciendo fiestas nuevas que coincidieran en fecha y de similar apariencia doctrinal, con las antiguas y propias de estos pueblos, les sería más fácil a estos nuevos creyentes ir abandonando sus antiguas creencias, sin que por supuesto supusiera desechar su cultura e identidad.

La festividad de uno de noviembre coincidía con una festividad, pagana, celta la del “Samhein”, fiesta que marcaba el final del verano y las cosechas, para pasar a los días de frío y de oscuridad. En esa noche se creía que el dios de la muerte hacía volver a los muertos permitiendo comunicarse con sus antepasados. También esta práctica era habitual en el pueblo romano pues el 21 de febrero celebraban la fiesta de “Feralia” ayudando con sus oraciones a la paz y descanso de sus difuntos.

Pero no tenemos que olvidar que por la implacable persecución de los emperadores romanos, los cristianos buscaron refugio subterráneo en las canteras y los arenarios de las afueras de Roma de ahí que se les denominase Iglesia de las Catacumbas y añaden de la “Misericordia”. Fueron lugares de reunión, sobre todo durante el reinado del emperador Valeriano. Las

## La fiesta de Todos los Santos y Difuntos

Escrito por Rogelio Abad Martínez

---

catacumbas, que los primeros cristianos excavaron en el subsuelo romano para la práctica de su culto y sepultura de sus muertos, se hicieron a lo largo de las distintas vías que conducían a Roma, así como en otras ciudades, respetando la ley romana que prohibía la inhumación en el interior de las poblaciones.

Éstas eran un verdadero laberinto a fin de hacer posible la huida ante las persecuciones, se componen de estrechas y tortuosas galerías de muchos kilómetros de longitud y trazado, con varios niveles unos sobre otros que en algunas cuentan hasta cinco plantas que se hundían más y más en las profundidades y que en ocasiones se entrecruzan y se ensanchan para formar lugares de reunión o cámaras de enterramiento

En España, el 11 de febrero de 1953, el Hermano Hilarión en Guadix (Granada) fundó la orden de los Hermanos fossores de la Misericordia. El nombre de esta orden proviene del latín fossores que quiere decir lo que cavan dedicados a los trabajos a la atención y cuidados de los cementerios y enterramientos, materialmente viven de esta labor mediante contratos laborales con ciertos Ayuntamientos en donde prestan sus servicios. En nombre de la Iglesia su labor consiste en: Acogida al difunto y acompañantes a la entrada del camposanto-Procesión al lugar del duelo, custodia apertura y cierre-Limpieza, Administración y todas las tareas que conlleva la administración del Santo Lugar. No hace muchos años formaron comunidades en los cementerios de siete ciudades españolas. Duermen en las necrópolis